INQUIETUDES EN EL SECTOR DE LAS SEMILLAS

Sus efectos sobre el futuro de los cultivos

APROSE



APROSE, Asociación Profesional de Empresas Productoras de Semilla Selecta, responde amablemente, como otras entidades, a nuestra invitación de colaboración en nuestro número extraordinario conmemorativo del 75 aniversario de AGRICULTURA.

El esfuerzo de APROSE, que agradecemos públicamente, está revalorizado en este caso porque son siete los sectores contemplados, a través de los Presidentes de los distintos Grupos del organigrama empresarial de la Asociación.

Siete sectores que se refieren a la situación actual de los más importantes cultivos herbáceos de la agricultura española y que son observados con perspectivas de futuro, con más o menos optimismo según los casos.

Ante la observancia de estas opiniones se desprende la realidad de un gran esfuerzo técnico-agronómico que ha conseguido una importante mejora de los rendimientos de nuestros cultivos, pero que parte de su futuro depende de la política agraria y autorizaciones de la Unión Europea, precisamente en estos días ampliada de 15 a 25 Estados Miembros, lo que abre las puertas a nuevas incertidumbres.

Nuestro agradecimiento, de nuevo, a APROSE y a los autores de los artículos.

LA BIOTECNOLOGÍA EN LAS SEMILLAS

Se prevén aumentos en el uso de las nuevas variedades

Alberto Ojembarrena*

Desde inicios de los años 70, en que se sentaron las bases para la transferencia de genes de una especie a otras especies, la ingeniería genética ha aportado grandes beneficios a la agricultura a través de la manipulación genética de microorganismos, plantas y animales.

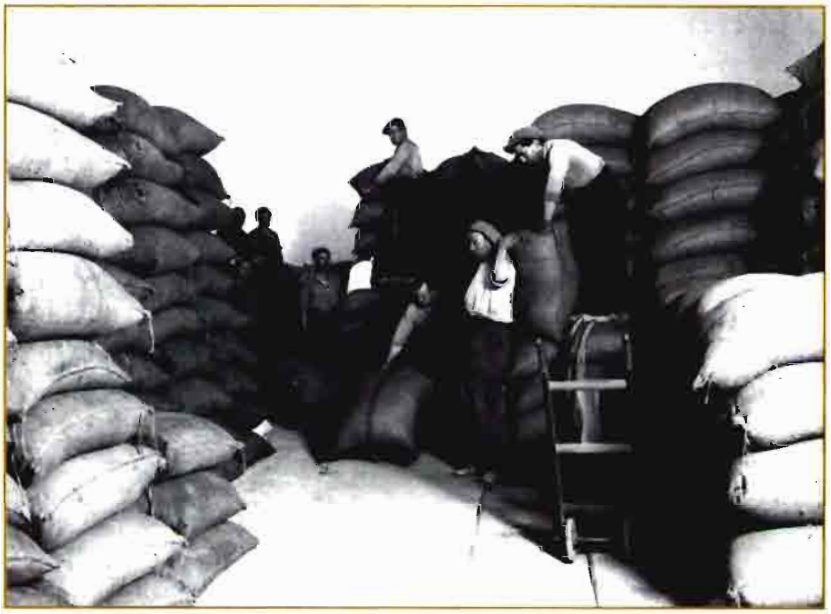
La primera aplicación comercial de esta tecnología fue la producción de insulina humana para el tratamiento de la diabetes. Y en el campo de la agricultura, fue en 1983 cuando se obtuvo la primera planta mejorada genéticamente: una planta de tabaco con resistencia a un antibiótico. Pero no fue hasta 1994, cuando se comercializó el primer producto vegetal transgénico. Fueron los tomates MacGregor que habían sido modificados para bloquear la síntesis de pectinasas, enzimas que intervienen en la maduración, y de este modo evita la podredumbre por sobremaduración.

Actualmente a nivel mundial se calcula que en el 2003 se sembraron 67,7 millones de hectáreas con cultivos modificados genéticamente (1,34 veces la superficie total de España). Esta superficie representa un incremento del 15% respecto la superficie del año 2002 y está distribuida en 18 países, aunque el 99% del total se reparte entre 6 (Estados Unidos, Argentina, Canadá, Brasil, China y Sudáfrica).

Respecto a los cultivos modificados genéticamente que se comercializan, los 4 principales son: soja, maíz, algodón y colza. En concreto, la soja tolerante a herbicidas ocupó en el 2003 el 61% de la superficie total dedicada a cultivos transgénicos, en segundo lugar estaría el maíz Bt o resistente a insectos, ocupando el 13% del total. El 55% de las hectáreas mundiales de soja y el 11% de las de maíz son transgénicas.

A nivel europeo, hay 18 organismos modificados genéticamente autorizados, incluyendo las vacunas contra la rabia y la enfermedad de Aujeszky, y plantas como: colza (tolerante a glufosinato), soja (tolerante a glifosato), tabaco (tolerante a bromoxinil), maíz (tolerante a glufosinato, resistente a taladro), achicoria (tolerante a glufosinato) y clavel (cambio de color, mayor longevidad).

El país europeo con más superficie con cultivo transgénico es Rumania, dedicando unas 70.000 ha a la soja tolerante a glifosato. En España, el único cultivo transgénico que ha sido autorizado para su siembra ha sido el maíz Bt que, mediante la expresión de una toxina procedente de la bacteria *Bacillus thuringiensis*, le confiere resistencia a las larvas de los taladros del maíz. Hasta la fecha hay 16 variedades inscritas en el Registro de Variedades Comerciales de Plantas (9 de ellas en febrero de este año). El año pasado se estima que hubo en España, algo más de 32.000 ha sembradas de maíz Bt. De esta forma se convierte en el único país de la Unión Europea que sembró una superficie importante con cultivos biotecnológicos. Esta superficie representa aproximadamente el 6,6% del área total de maíz sembrado en España (unas 485.000 hectáreas en total). En cuanto al resto de Europa, Alemania mantiene una pequeña superficie sembrada con maíz Bt, y Bulgaria tiene unos pocos miles de hectáreas de maíz tolerante a herbicidas.



Cuatro trabajando y cinco mirando. Actividad molinera en los años 30.

Debido a la mayor presencia y gravedad en los ataques de taladro en la zona nordeste de España, las principales comunidades autónomas productoras de las variedades transgénicas de maíz son, en este orden, Aragón (12.950 ha), Castilla-La Mancha (8.171 ha) y Cataluña (5.278 ha).

A pesar del debate en curso en la Unión Europea, existen razones que inducen a pensar que el número de agricultores que accederán a esta tecnología irá en aumento. Actualmente otros cultivos como el algodón o la remolacha tienen variedades pendientes de registro en España.

Tanto la legislación europea como la española son muy estrictas en la regulación de los organismos modificados genéticamente. Para que una semilla genéticamente modificada pueda salir al mercado, actualmente es necesario que se le hayan concedido varias autorizaciones, primero a nivel europeo y después a nivel nacional,